



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 100

1º de mayo de 1969

EPISTOLARIO INTIMO DE CUERVO

La publicación del *Epistolario* de Rufino José Cuervo con D. Luis María Lleras y otros amigos y familiares, tercero de la serie *Archivo Epistolar Colombiano*, editado por el Instituto Caro y Cuervo, entraña un motivo de alegría para la comunidad colombiana, que por medio de esta correspondencia ve afianzada y fortalecida su posición en el mundo culto. Porque, más allá de cuanto pueden representar para el país los hombres que se cartean con D. Rufino J. Cuervo, este epistolario constituye una de las más útiles contribuciones que el Instituto Caro y Cuervo hace a la historia cultural del país, ya que a través de cada uno de los diferentes epistolarios del Sr. Cuervo, van encontrando el investigador y el hombre culto las diferentes facetas que poseía el autor del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*.

En este tomo se recoge la correspondencia del Sr. Cuervo y de su hermano Angel con D. Luis Lleras Triana, Ricardo y Agustín Lleras Codazzi, Benigno Barreto, Pedro I. Barreto, María Antonia Barreto de Torres, Enrique Barreto, Indalecio Barreto Martínez, José Benigno Perilla Martínez, Carlos Cuervo Márquez, Teresa Cuervo Borda, Francisco Mariño Calderón y Federico Patiño Camacho. Nos place escribir sobre estas figuras que, aunque conocidas y estimadas, acaso no disfrutaban, por razones o circunstancias varias, de toda la reputación que merecen. No tratamos con ello de otorgarles caprichosamente virtudes que no poseen, sino de corregir, en la medida que nos es dado hacerlo, una injusticia cuyas causas darían materia para un largo estudio. El Instituto Caro y Cuervo lleva varios lustros dedicado a recoger materiales con el fin de poder registrar y realzar los silencios que han padecido hombres ilustres en la historia cultural del país. De ahí

que poseamos datos más que suficientes para disertar sobre lo que podría llamarse la persecución del silencio en la cultura colombiana. Se trata de uno de los fenómenos más crueles e implacables del mundo intelectual.

Por fortuna, en esta tarea de rescate el Instituto Caro y Cuervo ha logrado ir descubriendo la múltiple personalidad del filólogo colombiano D. Ru-

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
ARCHIVO EPISTOLAR COLOMBIANO
III

EPISTOLARIO DE RUFINO JOSE CUERVO CON LUIS MARIA LLERAS Y OTROS AMIGOS Y FAMILIARES

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS
DE
GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA



BOGOTÁ
1969



DON LUIS LLERAS TRIANA

Dibujo de E. Quijano

fino J. Cuervo. En esta forma ha conseguido mostrarnos al Cuervo erudito e intérprete de las más modernas teorías lingüísticas de su época en los *Epistolarios* Cuervo-Teza y Cuervo-Schuchardt. Ahora presenta para su mejor comprensión, y complemento, en el *Epistolario* reseñado, al Cuervo familiar, es decir, al hombre ya despreocupado de los problemas de la ciencia e interesado en los afectivos. Recorriendo las diferentes cartas que integran este libro podrá interesarse todo lector culto en desentrañar y estudiar la figura de un sabio, alejado por un momento de las preocupaciones científicas y entregado a velar por los más caros e íntimos sentimientos.

En efecto estas cartas conducen al estudioso a meditar sobre la relación existente entre el hom-

bre científico y el hombre humano, porque mientras se ignore qué significa hacer ciencia y no se comprenda qué significa ser verdaderamente humano, los hombres de hoy dejarán pasar, y no subrayarán, la idea de cuán completa fue la figura de Cuervo al vivir para la ciencia y no permitir que ésta le absorbiera, ni le alejara de su sentimiento más elevado, tal el de ser hondamente humano. Esto queda claramente expuesto ahora en la correspondencia recogida y publicada en el *Epistolario* que acaba de aparecer. Pues allí cada frase escrita por D. Rufino refleja el cosmos humano del filólogo y sirve para refrescar el árido trabajo de la ciencia. Véanse como confirmación de lo expuesto las siguientes líneas escritas a D. Luis Lleras Triana:

Mucho le hemos agradecido sus cariñosos recuerdos con motivo de la muerte del Dr. Urisarri, nuestro respetado tío. Todos se van, todos nos iremos. U., que tiene hijos a quienes tanto ha querido y que tanto lo quieren, vivirá con ellos siempre; pero quien es solo ¿en qué confiará para el cariño póstumo? Perdone que le ponga este verso de un gran poeta italiano:

A noi prescrive
Il fato illacrimata sepoltura.

Ya U. me dirá que quién me mete a triste y desilusionado, y tiene razón. A menudo lo quieren a un personas a quienes uno nunca ha hablado; muchas veces un amigo guarda mejor un luto que un pariente¹.

Es decir, en cada una de estas cartas pronuncia el científico la propia verdad sobre la belleza de sus afectos. Pero entiéndase bien, el Sr. Cuervo no se propone adornar con el ropaje de la palabra ninguna pasión que abrigue en su ánimo. No. Al contrario, es la esencia de su sentimiento sincero la que en este caso hace bella la expresión. Afirmamos lo anterior en razón de entender que bello no es lo que agrada, sino todo aquello que se deja comprender y por lo tanto conduce a la revelación de la verdad en el orden afectivo. Más claro aún: al aflorar el sentimiento humano y humanitario del Sr. Cuervo a través de un estilo diáfano, está demostrando la integración del quehacer científico con el pensar humanitario, fenómeno que solamente se da cuando la exigencia cien-

¹ Fragmento de una carta enviada a D. Luis María Lleras Triana, pág. 82.

tífica es rigurosa y la expresión humana espontánea.

Bien es cierto que el Sr. Cuervo, tal como se ve en los *Epistolarios* Cuervo-Teza y Cuervo-Schuchardt, penetró en la búsqueda de la propia esencia de la ciencia filológica y reflexionó en ella en el sentido más elevado. De ahí que a través de las cartas cruzadas con Schuchardt y con Teza la significación de la filología ocupe lugar dominante. Pero obsérvese que la esencia de la ciencia filológica ahí no se encuentra inspirada en el afecto humano. La esencia de ella se encuentra ante todo en la conceptualización que hace el Sr. Cuervo sobre lo que piensa y cree frente a ella. En cambio en este *Epistolario* lo humano sobresale en razón de estar presente siempre. En él el Sr. Cuervo escribe menos sobre su labor científica y medita más sobre el aspecto humano. De aquí se sigue que, en estas cartas, refleja el Sr. Cuervo la parte menos conocida en él, tal la de la actitud que asume como ser sensible a todos los más caros e íntimos sentimientos.

Queda un punto por tratar concretamente y es el del valor que exhibe este *Epistolario* en relación con la sinceridad del mundo afectivo expresado en cada una de las cartas por el autor. En cuanto a ello, se puede apreciar que, en la exposición sobre los hechos espirituales y la participación que en ellos tuvo el Sr. Cuervo, estas cartas constituyen una documentación valiosa por tratarse de una fuente de primera mano. Pues surge ante todo la espontaneidad del sentimiento expresada en estilo claro y sencillo, notas que evitan el poder llegar a una interpretación sobre las cartas aludidas como documentos en donde el autor pudiera haber deseado disimular algún acontecimiento que desde su madurez le pareciera oportuno tratar de atenuar.

En algunas cartas se entrevé por parte del Sr. Cuervo algún lamento, pero jamás el propósito de disfrazar u ocultar ningún acto que roce directamente con su vida afectiva. Obsérvese bien el siguiente relato que hace a D. Benigno Barreto:

Angel le cuenta a Ud. que, en volviendo a París, pensaremos en imprimir la vida de nuestro padre; formará un libro extenso cuyo título será *El Dr. Rufino Cuervo. Recuerdos de su vida y de sus tiempos*. A este propósito me ocurre preguntar a Ud. si el Sr. D. Indalecio le refirió a Ud. alguna vez lo que presencié en casa cuando empezaron a levantar un inicuo proceso contra el Sr. Mosquera: que éste entró brotándosele las lágrimas y diciendo a mi padre: "Compadre, ¿no



GENERAL CARLOS CUERVO MARQUEZ

Cortesía de Doña Teresa Cuervo Borda

ve Ud. cómo me tratan?" y que, echando de ver que ahí estaba el Sr. D. Indalecio, se cortó un poco, hasta que mi padre lo tranquilizó diciéndole que éste era como su misma persona. Después de hablar un rato, se fue el Sr. Mosquera y mi padre salió después con el Sr. D. Indalecio; y citándolo para las dos de tarde se dirigió para el lado de la Candelaria. A la hora dicha volvió D. Indalecio y, mandando mi padre traer un brasero encendido, le mostró el proceso, lo quemó y le dijo que fuera a casa del Sr. Mosquera y le refiriera lo que había visto. Si Ud. se acuerda, le ruego me diga los pormenores que no estén conformes; también le agradecería lo averiguase con el Sr. D. Severo (a quien enviamos nuestros más afectuosos recuerdos)².

En otras palabras, en su estilo epistolar refleja en todo momento el Sr. Cuervo sinceridad y cán-

² Fragmento de una carta enviada a D. Benigno Barreto, pág. 192.

dida franqueza. Resumiendo, se puede decir que, para comprender cuál es la personalidad espiritual del Sr. Cuervo y trazar sus rasgos fundamentales, son parte necesaria los datos que nos proporcionan las cartas recogidas en este *Epistolario*, en las cuales, como ya se ha expresado, aparece el sabio que ha sabido conservar ante todo su sentimiento humano, que no ha escatimado fatiga alguna para enviar una carta que contenga una voz de aliento, no sólo a sus más íntimos allegados, sino también a todas aquellas personas que acuden a él en solicitud de su estímulo en las arduas tareas de la cultura.

También servirá el citado *Epistolario* como fuente documental para el estudio no sólo del hondo sentido de observación que poseía el Sr.

Cuervo, sino para darnos cuenta del desarrollo en lo económico, político y social que tuvieron los países europeos visitados por él y D. Angel. Asimismo llama la atención el detalle muy significativo de que D. Rufino no perdiera jamás de vista la preocupación por los sucesos que se iban operando en los diferentes órdenes en nuestro país, a los cuales se refiere con frecuencia haciendo agudas y oportunas alusiones.

FERNANDO CARO MOLINA.

* * *

C O N T E N I D O

Este libro, que nos complacemos en ofrecer hoy a nuestros lectores y cuyo título completo es *Epistolario de Rufino José Cuervo con Luis María Lleras y otros amigos y familiares*, además de la presentación general y de otras notas biográficas, donde el historiador D. Guillermo Hernández de Alba da a conocer detalladamente a cada uno de los correspondientes del Sr. Cuervo y a las personas mencionadas en este *Epistolario*, contiene una reseña, también biográfica, del ingeniero militar y prestante educador D. Luis María Lleras Triana, escrita por su nieto el distinguido médico e historiador Dr. Andrés Soriano Lleras, quien se ha dignado enriquecer este *Epistolario* con las cartas cruzadas entre su abuelo y el Sr. Cuervo.

Es el tercer volumen del *Archivo Epistolar Colombiano* y reúne, en 398 páginas, las cartas de D. Rufino José Cuervo (algunas también de su hermano Angel) con un selecto grupo de amigos íntimos y parientes, así:

- a) 18 cartas de Cuervo a Luis María Lleras y 32 de Luis Lleras Triana a Cuervo.
- b) 3 cartas de Cuervo a los hermanos Ricardo y Agustín Lleras Codazzi.
- c) 58 cartas de Cuervo a Benigno Barreto y a sus hijos, María Antonia, Pedro Ignacio y Enrique, y 3 de Benigno Barreto a Cuervo.
- d) 6 cartas a Rufino José Cuervo del Ilmo. Sr. Indalecio Barreto Martínez.
- e) 4 cartas a Angel y Rufino José Cuervo del Ilmo. Sr. José Benigno Perilla Martínez.
- f) 8 cartas de Cuervo al General Carlos Cuervo Márquez y una tarjeta a doña Teresa Cuervo Borda.
- g) 21 cartas de Cuervo a Francisco Mariño Calderón.
- h) 5 cartas de Cuervo a Federico Patiño Camacho.

Termina el libro con los índices — onomástico, de ilustraciones y general — y el siguiente colofón:

Se acabó de imprimir este Epistolario el 27 de marzo de 1969 en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. La edición estuvo al cuidado de Ismael Enrique Delgado Téllez.



ILMO. SR. JOSE BENIGNO PERILLA

Cortesía de Monseñor José Restrepo Posada

PROBLEMAS DE LA ENSEÑANZA DE UNA SEGUNDA LENGUA EN EDAD INFANTIL

En el problema de la enseñanza de una segunda lengua, desde la edad infantil, creemos que hay lugar a hacer varias observaciones. Sea la primera la siguiente: No parece haber objeción, *teóricamente*, contra la enseñanza de un idioma extranjero a un niño de otra lengua, por dos razones ante todo: 1. Porque la capacidad de asimilación de patrones lingüísticos distintos de los de la lengua materna es, en principio, la misma para cualquiera que aprende una lengua. El proceso de aprendizaje de la lengua materna estriba en la apropiación del sistema lingüístico de la comunidad heredado de los antepasados. Teóricamente ese proceso de apropiación debe ser el mismo tratándose de uno u otro sistema. 2. Porque — desde el punto de vista lingüístico — una lengua (la propia o la extraña) es un sistema de signos para la comunicación. El sistema es estable y tiene existencia fuera del individuo. Como cualquier otro sistema de signos o señales, se le aprende a conocer y a dominar. Potencialmente, y desde el punto de vista teórico, resulta lo mismo conocer y dominar uno u otro sistema. En consecuencia, tanto si se atiende a la capacidad ingénita como a la naturaleza del sistema lingüístico, no parece haber objeción contra la enseñanza de un idioma extranjero a un niño de otra lengua.

Pero *prácticamente*, esto es, en el terreno de la realidad individual y colectiva, las cosas parecen ocurrir de otro modo. Conviene, por tanto, observar: 1. Dadas dos lenguas distintas es preciso ver que se trata de dos sistemas de signos diferentes. Y que si son diferentes (cosa que es indudable) se oponen necesariamente, en su ejecución y funcionamiento, el uno al otro. Cuanto más diferentes los sistemas, más profunda la oposición y mayor la dificultad de dominar el funcionamiento de ambos al mismo tiempo. Por otra parte: 2. La apropiación de un sistema no se hace por igual en todas y cada una de las partes del sistema; por tanto no representa, ni siquiera para el hablan-

te de la lengua materna, igual facilidad dicha apropiación en el dominio de la fonética que en el del vocabulario o la sintaxis. Aún más: si se atiende a la fonética fisiológica — lo más superficial de una lengua — es preciso considerar que ella no consiste sino en la producción de ciertas y determinadas articulaciones; pero que estas articulaciones están esencialmente ligadas a hábitos articulatorios propios de la comunidad, que los transmite al individuo. En otras palabras, la fonética de una lengua está necesariamente ligada a la identidad de funcionamiento del sistema articulatorio. Esta es una de las razones para que no se llegue casi nunca a dominar la pronunciación de un idioma extranjero. Si se pasa de la fonética al vocabulario y, progresivamente, a la sintaxis y al campo de las significaciones la complejidad crece y las dificultades se hacen mayores al querer apropiarse de cada uno de estos sectores del sistema lingüístico ajeno. Todo ello en el supuesto de que el sistema lingüístico sea sólo un sistema de signos para la comunicación. Pero además: 3. El sistema no lo es sólo de signos para la comunicación, sino que es también un sistema expresivo, es decir, apto por naturaleza para traducir toda la vida interior o espiritual del individuo y de la comunidad. El carácter de esta vida espiritual es lo que cobra realidad en el sistema expresivo de la lengua y es lo que no es susceptible de transmitirse a otra ni de trasladarse, con un sistema ajeno, a individuos que pertenecen a distinta comunidad espiritual.

Cabe suponer, en cambio (y también desde el punto de vista práctico), que el funcionamiento sólido y correcto de un sistema en su totalidad (es decir, como sistema comunicativo y expresivo) facilita el funcionamiento de otro diferente; que, por tanto, el dominio de un segundo sistema será más cómodo y eficaz si opera sobre la base del funcionamiento seguro de otro ya adquirido. No sólo lo facilita, sino que hace más fecundo el aprendizaje del

nuevo idioma, porque permite, a base del propio, establecer semejanzas y diferencias que de otro modo pasarán inadvertidas o quedarán borradas en una confusa conciencia de hechos de lengua. Podría hacerse, naturalmente, una objeción: que, una vez consolidado el dominio de la propia lengua, se hará más difícil el acceso a la nueva. Pero no parece una objeción de peso, porque si de lo que se trata es de dar un mayor desarrollo espiritual al individuo, dotándolo de un nuevo instrumento lingüístico, esto se logra perfectamente — y aún en mayor grado — si se procede cuando la propia conciencia idiomática de la lengua materna puede aprovechar y valorar la adquisición y los efectos que para la misma tiene la posesión de un nuevo idioma. Si de lo que se trata es de ofrecer una mayor capacitación para la vida práctica y los menesteres de orden crematístico, la objeción pierde ya por completo su interés.

En una palabra, la adquisición de un nuevo idioma debe hacerse cuando, atendiendo al desarrollo del individuo, el sistema de tal idioma no interfiera ni perjudique el funcionamiento y las características del propio; cuando, consolidada la conciencia de la lengua materna, la lengua extranjera tampoco se vea perturbada en su naturaleza y uso por la lengua de nacimiento. Esto último sólo se logrará si arraigado ya el idioma materno, este mantiene su autonomía frente a cualquier otro idioma.

Señalado, pues, que no es lo mismo plantear el problema de la enseñanza de una segunda lengua en el terreno puramente teórico y especulativo que en el práctico y real de la vida individual y social; y que la adquisición de un nuevo idioma debería producirse cuando ya se ha afirmado suficientemente la conciencia de la lengua materna, habría que indicar, igualmente, qué consecuencias se derivarían, para esta, del funcionamiento práctico de dos sistemas lingüísticos a la vez y en individuos que apenas comienzan a apropiarse del de la lengua materna.

Dejada la misma, es decir, la lengua materna, a sus propias fuerzas, es un hecho que se modifica lenta pero innegablemente. Parece hallarse comprobado por la lingüística que las grandes transformaciones se operan sobre todo gracias a las modificaciones de las bases articulatorias de los sonidos propios de cada lengua, modificaciones que van desde el círculo

limitado del hogar hasta la amplísima zona de los grupos sociales. La fonética es, pues, el dominio más inmediatamente expuesto a los desequilibrios que conducen más tarde a las perturbaciones profundas y a los cambios irreversibles. Pero no solo la fonética. Se ha señalado asimismo por la lingüística que los cambios en el vocabulario se deben no sólo a nuevas formaciones por procedimientos regulares de la lengua sino a cambios analógicos, a cruces, a sustituciones y a falsas asociaciones de las palabras, ora dentro de la misma lengua, ora en su relación con otra. Y otro tanto ocurre en el campo de la sintaxis y en el más fino de los significados. Cuando dos lenguas — desde el punto de vista histórico y social — entran en contacto, los cambios se producen en forma más profunda y a un ritmo más acelerado; bien puede una de ellas no perder su fisonomía, pero el contacto dejará irremediablemente su huella. No se ve, pues, por qué lo que se opera de modo involuntario en el seno de las comunidades históricas no haya de operarse cuando se decide voluntariamente hacer coexistir dos sistemas heterogéneos o simplemente afines. Es de preverse que, en el esfuerzo por apropiarse las características de uno de ellos, el otro sufra vacilaciones e interferencias que se traducirán en el imperfecto o incompleto funcionamiento de alguna de las partes del mismo. Piénsese por un momento en las vacilaciones que fatalmente tienen que producirse con respecto a la ortografía o a la simple escritura de las dos lenguas. Si, dentro del español, una persona que haya frecuentado asiduamente la antigua ortografía castellana, se siente muchas veces expuesta a confundir la escritura vieja de las palabras con la nueva, moderna o reciente, ¿qué no sucederá si la asiduidad se verifica con dos lenguas extrañas? ¿Y qué no sucederá si, en vez de ocurrir esto en edad adulta, se transfiere al período de la infancia?

Pero hasta aquí los peligros se refieren, sin duda, a la lengua misma, al posible mayor o menor deterioro de las partes del sistema. Habría que ver los peligros que pueden asechar no ya a la lengua sino al individuo en su estructura mental, espiritual e intelectual. Queremos recordar a este propósito (aunque tenemos que valernos de una fuente muy mediata) que en 1948 o 49 un pedagogo suizo indicó, en una conferencia pública en Cali, lo siguiente: 1) Las observaciones hechas en Suiza con ado-

lescentes y niños cuyos estudios fueron hechos en idioma distinto del hablado por los padres de los observados, arrojan resultados francamente negativos; 2) Esos resultados son de orden psicológico. Se hacen manifiestos alrededor de los veinte años de edad, produciendo traumatismos psíquicos en el joven, particularmente desadaptación al medio ambiente, cuya intensidad es variable según los individuos; 3) La alta calidad de los estudios, como también la gran asimilación de estos por el alumno, no evitarán el traumatismo observado. Se trata de un asunto psíquico y no intelectual. Hasta aquí lo anotado por el pedagogo suizo. Pero bien vale la pena transcribir la parte pertinente del trabajo de Ch. Poghirc *Observaciones sobre el proceso de apropiación de una lengua extraña* aparecido en ruso en la *Revue Roumaine de Linguistique* (tomo VIII, 1963, págs. 85-97), muy ilustrativo del problema aquí contemplado, y que dice:

Qué tan íntimas son las relaciones entre lengua y pensamiento se demuestra, entre otras cosas, por el hecho siguiente; muchas personas que han vivido por largo tiempo en un medio lingüístico que no es el propio y han tenido necesidad de expresarse durante mucho tiempo en una lengua mal conocida, en la cual sólo con gran dificultad podían formular sus ideas, han notado una clara disminución de la fuerza del pensamiento, una tendencia al pensamiento esquemático, incompleto, lo cual ha perdurado aun cuando han debido expresarse en su lengua materna. El empobrecimiento de la expresión ha conllevado, al menos temporalmente, un empobrecimiento del pensamiento.

Como prueba de estas ideas podrían citarse muchos hechos. Es generalmente conocido que los que hablan una lengua extranjera retornan a su lengua materna de manera más o menos inconsciente cuando se ocupan de operaciones mentales abstractas muy complicadas, o de cálculos matemáticos, si bien podrían hacerlos, naturalmente que con gran dificultad, en la lengua extranjera. Los alumnos, a los que se les pide hacer cuentas en lenguas extranjeras, cometen muchos más errores en el cálculo que si lo hacen en la lengua materna; o, para dar mejor resultados, hacen el cálculo en su propia lengua y sólo dan la respuesta en la extraña. La imperfección de la herramienta del pensamiento (el lenguaje) retarda y aun dificulta y empobrece el proceso del pensamiento. La afirmación de que el pensamiento es externo a la lengua y de que el bilingüe solo escoge esta o aquella expresión lingüística para el pensamiento previamente formado, es rechazada por la experiencia. Es muy significativo el hecho de que dos extranjeros que estudian una lengua cualquiera se entiendan uno a otro más fácilmente que con alguien que po-

scyera tal lengua como propia. Aquí no se trata de la semejanza entre los esquemas mentales de estos dos extranjeros, que pueden tener como lenguas maternas dos completamente diferentes (el chino y el rumano, por ejemplo), sino de que ambos, en realidad, han sido obligados a reducir su pensamiento al más pobre esquema y, paralelamente, a una expresión lingüística simplificada.

En este caso sufre no solamente el pensamiento sino también la expresión en lengua materna. El habituarse a cualquier sistema lingüístico que no sea el propio conduce necesariamente a interferencias con el de la lengua materna. Naturalmente, no se trata del olvido de la propia lengua, y el «*Verba mihi desunt, dididicique loqui*» de Ovidio (*Tristia*, III, 14, 16) es solo una exageración poética. Pero con frecuencia se trastorna algo, que es difícil de percibir y que siente sólo el que se ha hallado en una situación semejante: los matices estilísticos o sintácticos, la armonía de la construcción oracional, la entonación (esta última es la que más fácilmente se deforma por el entorno). El individuo bilingüe pierde la confianza respecto a la expresión correcta (estilísticamente) de su propia lengua, permanentemente se inculpa de traducciones y calcos de la lengua extranjera y todo lo que en esta puede expresarse de cierta manera, le parece sospechoso aunque, en un análisis más concienzudo, sea también natural en la propia; sin embargo, en la práctica calca con frecuencia. Este hecho, que no tiene excesiva importancia para el hablante común, es con frecuencia desastroso para el escritor y, sobre todo, para el poeta. Podrían darse ejemplos de cualquier literatura. Así, Sergio Esenin al preguntársele por qué no hablaba en ninguna lengua extranjera, a pesar de viajar tanto, respondió: «No quiero estropear la lengua». El poeta era, sin duda, un buen estilista (lo que se ve por sus versos) y se daba cuenta de lo que para él significaba la pérdida, así fuera temporal, del sentido para los finos matices estilísticos de su lengua materna. (Versión de JOSÉ JOAQUÍN MONTES).

Por donde puede verse que los efectos perjudiciales de un biligüismo, no ya en edad infantil, pero inclusive en edad adulta, no son utópicos, ni cosa que pueda dejarse, por tanto, al capricho de los establecimientos de educación o de los propios padres de los educandos. Se impone, cuando menos, una actitud vigilante y previsoras.

Con esto llegamos a un tercer estadio en el que es necesario detenerse. ¿Puede — a pesar de los riesgos y peligros denunciados — limitarse o impedirse el estudio de una segunda, tercera o cuarta lengua? De ningún modo. Supuesta la posesión completa de la lengua materna, no sólo puede sino que debe fomentarse el estudio de otros idiomas, dirigiéndolos ante todo a lograr el más pleno desarrollo espiritual

del individuo. Ahora bien: si, como se ha visto, teóricamente no parece haber objeción contra la enseñanza de un idioma extranjero a un niño de otra lengua y, prácticamente, tampoco hay objeción para que un adulto aprenda cuantas lenguas quiera, ¿dónde está y de qué naturaleza es el problema? El problema es, sin duda, de naturaleza pedagógica y reside, en una palabra, en una cuestión de tiempo que puede traducirse a los siguientes términos: en qué momento de la vida debe darse la enseñanza de una segunda lengua. Parece evidente que si se quiere conjurar o detener los riesgos y peligros de que se ha hecho mención, una segunda lengua debería enseñarse cuando la conciencia lingüística de la lengua materna esté suficientemente formada, cuando la adquisición del nuevo idioma no implique desajustes ni desequis-

librios para el sistema de la lengua propia ni para la estructura espiritual del individuo.

Sería, de consiguiente, recomendable:

a) Limitar la enseñanza oficial de idiomas extranjeros a la escuela secundaria o media, a la enseñanza universitaria, post-universitaria y técnica;

b) Prescribir la enseñanza de la lengua materna en los jardines infantiles, en la escuela primaria y en la escuela secundaria como estrictamente obligatoria en todos los grados e impartida por profesores competentes cuya lengua nativa sea el español;

c) Mantener en el más alto nivel metodológico la enseñanza del castellano lo mismo en la primaria que en la secundaria y, aunque sea con carácter limitado, en los estudios universitarios y profesionales especializados.

FERNANDO ANTONIO MARTINEZ

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

DECRETO NUMERO 6 (Enero 13 de 1969)

"Por el cual se conmemora el primer Centenario del nacimiento de don
ANTONIO GOMEZ RESTREPO"

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
en uso de sus facultades legales y

C O N S I D E R A N D O :

Que se celebra en esta fecha el Primer Centenario del nacimiento de don ANTONIO GÓMEZ RESTREPO;

Que el señor GÓMEZ RESTREPO honró la cultura colombiana como Escritor, Crítico, Ensayista, Académico y Catedrático;

Que prestó valiosos servicios al progreso del país en su calidad de Ministro de Educación, Secretario General del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministro Encargado de Relaciones Exteriores, Parlamentario y Embajador en varios países,

D E C R E T A :

ARTÍCULO 1º — El Gobierno Nacional se asocia a la conmemoración del Primer Centenario del nacimiento de don ANTONIO GÓMEZ RESTREPO y rinde homenaje a su memoria.

ARTÍCULO 2º — El Ministerio de Educación Nacional dará el nombre de ANTONIO GÓMEZ RESTREPO a uno de los establecimientos nacionales de Educación Media, en el cual habrá de erigirse una placa y un retrato del mismo.

ARTÍCULO 3º — Copia del presente Decreto, en nota de estilo, será enviada a doña Lola Casas de Gómez Restrepo, a sus demás familiares y a las Academias Colombianas de la Lengua y la Historia.

ARTÍCULO 4º — Este decreto rige desde la fecha de su expedición.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE.

Dado en Bogotá, D. E., a 13 de enero de 1969.

CARLOS LLERAS RESTREPO.

OCTAVIO ARIZMENDI POSADA
Ministro de Educación Nacional.

RAMON MENENDEZ PIDAL Y RUFINO J. CUERVO

C O R R E S P O N D E N C I A E P I S T O L A R

Se encuentra en circulación una nueva entrega de la revista *Thesaurus* (número 3 del volumen correspondiente a 1968).

Ello es motivo de complacencia, porque la entrega a que nos referimos completa el tomo XXIII de la mencionada publicación, lo cual significa que el Boletín del Instituto Caro y Cuervo ha salido airoso —sin haberse propuesto competiciones— en los campos de la cultura; pues si se piensa en otras publicaciones colombianas que parecían ‘inmortales’ en su longevidad probada, muy pocas han resistido al cúmulo de imposibles que siempre salen al paso en los predios de la continuidad.

Este número 3 del tomo XXIII contiene seis artículos, dos de ellos incluidos en la sección de *notas*; además, contiene las acostumbradas *reseñas* de libros y de revistas y un índice general del tomo a que nos referimos.

En el primero de los artículos, cuyo título nos ha servido para encabezar esta breve reseña, su autor, el maestro Fernando Antonio Martínez, se ocupa en el análisis de las cartas que se cruzaron los eximios filólogos Ramón Menéndez Pidal y Rufino José Cuervo. Aparecen allí reproducciones facsimilares de dos cartas escritas por don Ramón. Por la importancia que tiene como trabajo de investigación y por la actualidad que encierra con motivo del reciente fallecimiento de Menéndez Pidal, el artículo del maestro Fernando Antonio Martínez merece ser destacado de manera especial.

Importante como todos los suyos es un trabajo de Domingo Miliani, *Visperas de modernismo en la poesía venezolana*. Allí estudia el autor los límites del modernismo en Venezuela, y se detiene en la vida y en la obra de Juan Antonio Pérez Bonalde, a quien considera como “un ‘precursor’ adelantado”.

Raíces del americanismo literario. Así es el título que ha puesto Emilio Carilla a una colaboración suya, en la cual amplía algunos párrafos de su libro *Americanismo literario*, publicado en Chile en 1963.

Giuseppe D'Angelo es el autor de *Algunos italianismos en el teatro de Florencio Sánchez*, donde asoma un nuevo argumento para probar cuál ha sido la influencia de la lengua italiana en las letras argentinas. El trabajo es rico en bibliografía y aporta valiosos datos para quienes se ocupan en el estudio de la literatura hispanoamericana.

Germán de Granda, asiduo colaborador de *Thesaurus*, publica en la sección de *Notas* un interesantísimo trabajo de investigación con el siguiente título: *Materiales para el estudio socio-histórico de los elementos lingüísticos afro-americanos en el área hispánica*. Como casi todos los que salen de su pluma, producto de su constancia investigativa, el trabajo de Granda sobreabunda en bibliografía.

A continuación del estudio realizado por Granda viene la contribución que Jorge Páramo Pomareda hace de una carta escrita por Hugo Schuchardt a su amigo don Rufino José Cuervo. El trabajo de Páramo se intitula así: *Adición al epistolario Cuervo-Schuchardt*.

En la sección que aparece con el título de *Varia* se dan informaciones acerca del cursillo que dictó en el Instituto el profesor Eugenio Coseriu; de la nueva visita que hizo Giovanni Meo Zilio al Instituto; del fallecimiento del ilustre latinista P. Octavio Cuéllar Vega, y de la donación hecha a la biblioteca de Yerbabuena, por el señor Embajador de Argentina en Colombia, de un ejemplar de las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* que don Rufino José Cuervo obsequió a su amigo don Ezequiel Uricoechea y que contiene una dedicatoria del autor a su amigo. Finalmente, en la misma sección José Joaquín Montes hace una presentación del libro, de Germán de Granda, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*.

CIRO ALFONSO LOBO SERNA.

ANTONIO GÓMEZ RESTREPO

HOMENAJE EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

En el presente año se conmemora el primer centenario del nacimiento de D. Antonio Gómez Restrepo, historiador y crítico de la literatura colombiana y noble poeta, cuya musa ha sido evocada por Eduardo Carranza en este boletín (núm. 94, 1º de noviembre de 1968).

El 13 de enero, día del centenario, las Academias Colombianas de la Lengua y de la Historia invitaron a una solemne misa que se celebró en la capilla del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

El Gobierno Nacional dictó, con fecha 13 de enero de 1969, un Decreto de honores a la

memoria del Sr. Gómez Restrepo que publicamos en la página 8ª de este boletín.

El Instituto Caro y Cuervo adhirió a esta conmemoración centenaria por medio de la Resolución que aparece en esta misma página.

El Director del Instituto, el día 13 de enero, exaltó la personalidad literaria del maestro Gómez Restrepo en el paraninfo de la Universidad de Cartagena, durante el acto de inauguración del curso de capacitación de profesores de español organizado por el Departamento de Humanidades de dicha Universidad.

RESOLUCION NUMERO 1669 DE 1969

por la cual el Instituto se asocia al homenaje nacional que se rinde a don Antonio Gómez Restrepo en el centenario de su nacimiento.

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
en uso de sus atribuciones legales y

C O N S I D E R A N D O :

Que el próximo 13 de enero se cumplen cien años del nacimiento de don Antonio Gómez Restrepo; Que don Antonio Gómez Restrepo fue un exímio escritor, crítico y poeta y ejerció un alto magisterio en la literatura colombiana;

Que su obra *Historia de la literatura colombiana* ha sido y sigue siendo fundamental para el estudio de nuestra literatura;

Que a más de insignes méritos como humanista y escritor, prestó notables servicios a la Nación como diplomático y hombre de Estado y como Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de la Lengua,

R E S U E L V E :

ARTÍCULO PRIMERO. — El Instituto Caro y Cuervo adhiere al homenaje nacional que se rinde a don Antonio Gómez Restrepo en el centenario de su nacimiento, y deja constancia de su admiración y gratitud por la obra literaria y los servicios prestados por el insigne polígrafo a la literatura colombiana.

ARTÍCULO SEGUNDO. — El Instituto Caro y Cuervo se hará representar en todos los actos conmemorativos del centenario del nacimiento de don Antonio Gómez Restrepo.

ARTÍCULO TERCERO. — Copia de esta Resolución será entregada a doña Lola Casas de Gómez Restrepo por una comisión del Instituto.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE

Dada en Bogotá, a los 9 días del mes de enero de 1969.

EL DIRECTOR PROFESOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO,

JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

EL SECRETARIO,
FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO

La Academia Colombiana dedicó su sesión anual del 23 de abril, Día del Idioma, a recordar la figura de quien fue ilustre Secretario Perpetuo de la corporación. La sesión se desarrolló de acuerdo con el siguiente programa:

- 1º Instalación del retrato de D. Antonio Gómez Restrepo, óleo del maestro Jorge Ruiz Linares. Lo descubrirá la señora doña Lola Casas de Gómez Restrepo.
- 2º Lectura del Acuerdo aprobado por la corporación con motivo de este aniversario.
- 3º "Recuerdo de D. Antonio Gómez Restrepo" por D. EDUARDO GUZMÁN ESPONDA, Director.
- 4º Cuatro páginas — prosa y versos — escogidas por el académico D. Carlos López Narváez.
- 5º "Antonio Gómez Restrepo, crítico y poeta", discurso por el académico D. RAFAEL MAYA.

Reproducimos en este número una página desconocida de D. Antonio Gómez Restrepo: el discurso que pronunció en Roma, en el año de 1928, en nombre del Presidente del Consejo de la Sociedad de las Naciones, Dr. Francisco José Urrutia, en el solemne acto de entrega de la Villa Aldobrandini, destinada por el Gobierno de Italia para sede del Instituto Internacional de Derecho Privado.

Este discurso, pronunciado por D. Antonio Gómez Restrepo en francés, ha sido recuperado gracias a la diligencia del Embajador de Colombia en Roma, Dr. Juan Lozano y Lozano, quien lo tomó del acta de inauguración de la sede del Instituto mencionado, y lo remitió a doña Lola Casas de Gómez Restrepo, con carta del 26 de mayo de 1967, en la cual dice:

Es un austero y bello discurso en francés. Yo se lo oí pronunciar al Dr. Gómez Restrepo delante del rey Víctor Manuel, de Mussolini y de una serie de grandes personajes europeos. Imagino que al incluirlo entre los escritos del maestro, se le conservará en francés. No solo porque muestra el dominio literario que don Antonio tenía de las lenguas, sino porque no lo pronunció en francés por capricho, sino por-

que, siendo entonces la lengua internacional de la diplomacia, se trataba de un acto característicamente internacional, o sea el acto de recibo del Instituto por comisión de la Sociedad de las Naciones, el Presidente de cuyo Consejo era entonces el Dr. Urrutia. El transmitió la comisión al Dr. Gómez Restrepo, quien actuó en tal calidad y no en la de diplomático colombiano.

Envío a usted un folleto sobre el Instituto para que recuerde su historia.

De Ud. siempre amigo de servirla,

JUAN LOZANO Y LOZANO.

He aquí la carta que el Dr. Francisco José Urrutia dirigió desde Ginebra, el 4 de junio de 1928, a D. Antonio Gómez Restrepo para agradecerle el desempeño de la comisión y felicitarlo por el discurso pronunciado:

Ginebra, 4 de junio de 1928

Señor Doctor Don
Antonio Gómez Restrepo
Ministro de Colombia ante el Quirinal
Roma

Señor Ministro:

Me es muy grato avisarle recibo de la atenta nota N^o 409, fechada el 1^o de enero en curso, con la cual se sirvió acompañarme el texto del magnífico discurso pronunciado por usted en el acto solemne de la entrega de la Villa Aldobrandini, destinada por el real Gobierno para Sede del Instituto Internacional de Derecho Privado.

Con la mayor complacencia me he impuesto de la pieza magistral que es el discurso aludido, digna en un todo, por la forma y por el fondo, del merecido renombre de su ilustre autor, honra de las letras colombianas y de la cultura española.

Una vez más presento a usted mis expresivos agradecimientos por la manera brillante como quiso representarme en los festejos de la Villa Aldobrandini; y con los sentimientos de la más distinguida consideración me suscribo su atento servidor y amigo muy adicto,

FRANCISCO JOSÉ URRUTIA.

EL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL, DR. OCTAVIO ARIZMENDI POSADA, PRESIDE EL HOMENAJE A DON ANTONIO GOMEZ RESTREPO EN LA ACADEMIA COLOMBIANA

Lo acompañan el Excmo. Sr. Embajador de España, D. José Miguel Ruiz Morales, el Director de la Academia, D. Eduardo Guzmán Esponda, el Secretario, D. José Manuel Rivas Sacconi, y el Académico Numerario D. Jorge Rojas, Director del Instituto Colombiano de Cultura.



EN ROMA TODO ADQUIERE VISOS DE ETERNIDAD

LAS MISMAS PIEDRAS ESPARCIDAS ENTRE LAS RUINAS DE SUS ANTIGUOS MONUMENTOS
LLEVAN LA MARCA INDELEBLE DEL ESPIRITU JURIDICO

Sire,

Monsieur le Ministre Urrutia, s'étant trouvé dans l'impossibilité de se rendre à Rome, j'ai aujourd'hui le grand honneur de représenter le Président du Conseil de la Société des Nations. Votre Majesté, dont le nom symbolise tout ce qu'il y a de grand, de noble, de majestueux dans le peuple italien, a bien voulu par son Auguste présence rendre plus solennelle la présente cérémonie. C'est avec le plus grand plaisir que je renouvelle en même temps, au nom du Conseil de la Société des Nations, les vœux de reconnaissance déjà exprimés par l'Assemblée et le Conseil aussitôt qu'ils ont eu connaissance de l'offre généreuse du Gouvernement Italien.

Dès la fin de la grande guerre mondiale, tous les efforts des peuples ont été dirigés vers la création de rapports réciproques de collaboration, en resserrant les liens mutuels de solidarité; ils visaient au but d'assurer une paix durable à l'humanité, en l'acheminant sur la voie du progrès.

Au cours de ses huit années d'existence, la Société des Nations a eu pour but unique et constant de son travail le succès de cette tâche, qu'elle s'était proposée. Grâce à l'aide précieuse apportée par tous les Etats qui la composent, d'heureux résultats ont pu être réalisés, en nombre bien considérable.

Pourtant, pendant que cet heureux travail s'accomplissait, de nouveaux champs d'action s'offraient à l'activité du Conseil de la Société des Nations; parmi ces derniers, nous voyons, au premier plan, le droit, dont les nombreuses et variées dispositions actuellement en vigueur présentaient une possibilité d'unification du plus grand intérêt pour l'humanité.

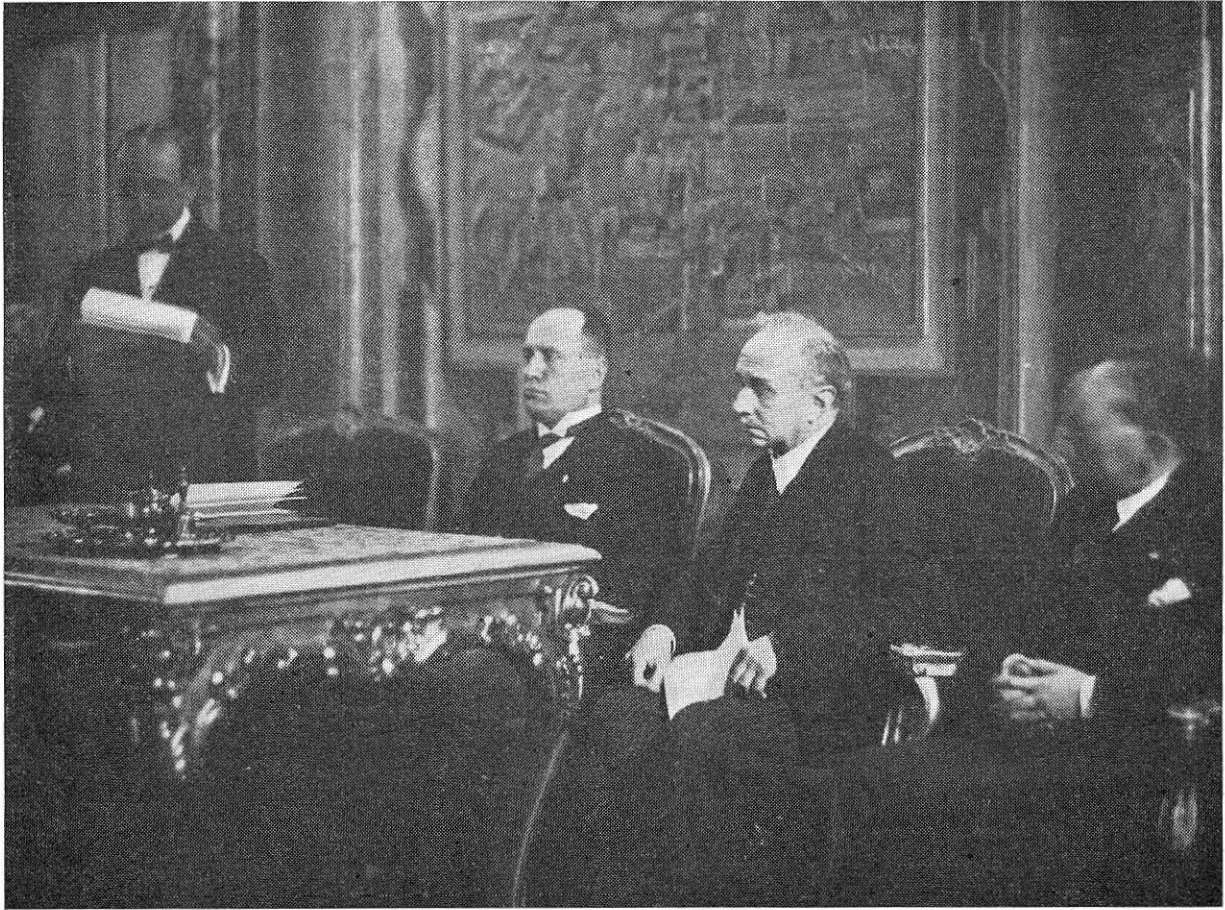
Une Commission spéciale travaille depuis des années pour le droit international. Pour le droit privé de nombreuses tentatives ont été essayées; quelques-unes d'entre elles — comme par exemple les jugements d'arbitrage — ont pu être réalisées. Le travail, dans cette voie, paraissant toutefois de plus en plus vaste et difficile, oserais-je dire que cette tentative aurait échoué si le Gouvernement italien, par l'initiative de son grand Chef et en se rendant bien compte de l'importance de ce problème,

n'avait contribué à sa solution en créant l'Institut qu'on inaugure aujourd'hui.

Unifier les règlements du droit privé, cela signifie travailler à la création d'une loi universelle, cela signifie, c'est-à-dire, abattre une des barrières les plus formidables qui séparent les individus d'origine diverse; cela signifie, en un mot, assurer le développement tranquille et productif de la vie des peuples. S'il était donc, dans l'intention du Gouvernement Italien, comme vous venez de le dire, Monsieur le Président, d'accomplir un acte de solidarité humaine par l'offre de cet Institut, le choix n'aurait pu être plus heureux. L'Italie, qui a toujours été une collaboratrice précieuse des travaux de Genève, acquiert un nouveau titre de reconnaissance, non seulement vis-à-vis de la Société des Nations, mais aussi vis-à-vis de l'humanité.

Les remerciements que j'ai aujourd'hui l'honneur de vous adresser ne constituent donc pas seulement un acte de simple politesse, mais un juste hommage rendu à Votre geste empreint de noblesse et de la plus grande sagesse.

Vous n'avez pas manqué d'indiquer, Monsieur le Président, les graves difficultés afférentes à notre tâche. Le Conseil de la Société des Nations, aussi, s'en est bien rendu compte et il a tâché de les surmonter par le seul moyen dont il disposait, en choisissant les membres du nouvel Institut parmi les juristes les plus illustres des différentes nations et en désignant surtout comme Président de l'Institut une personnalité dont la renommée est mondiale: M. Vittorio Scialoja. Il ne m'en vaudra pas si je me permets de rappeler en cette circonstance quelques passages d'un ouvrage essentiel dans le champ du droit, à la parfaite traduction duquel M. Scialoja a dédié les premières années de sa jeunesse. Je parle du système du droit romain de Charles Frédéric Savigny. Je crois trouver, en effet, dans les premières phrases de cet ouvrage les grandes lignes descriptives du nouvel Institut. Lorsque sur un champ scientifique comme le nôtre s'est accumulé le travail ininterrompu de plusieurs siècles, nous qui appartenons au siècle présent, pouvons nous offrir un riche héritage. Ce ne sont pas seulement la



DON ANTONIO GOMEZ RESTREPO CONTESTA EL DISCURSO CON QUE MUSSOLINI, EN NOMBRE DEL GOBIERNO ITALIANO, HIZO ENTREGA DEL PALACIO ALDOBRANDINI A LA SOCIEDAD DE NACIONES

quantité de vérités acquises dont nous pouvons bénéficier, mais aussi toute nouvelle tentative intellectuelle, tout effort du passé, fut-il fécond ou vain, nous sert d'exemple et de règle de conduite.

Nous travaillons, en quelque sorte, avec le concours des siècles passés. Si nous voulions négliger, par inertie ou par orgueil, l'avantage naturel de notre position en laissant au hasard le choix entre les diverses parties de ce riche héritage, nous renoncerions aux dons précieux communs à l'essence de toute vraie science: la communauté des idées scientifiques et le progrès continu de l'humanité. Sans cela, cette communauté même pourrait dégénérer en conventionalisme stérile. Nous devons donc souhaiter que de temps en temps les diverses tentatives et les résultats remportés soient réunis dans un ensemble unique de connaissances... Il ne s'agit point ici de choisir une chose plutôt que l'autre; il faut réunir en une unité supérieure les divergences qui se présentent. C'est la seule voie pour atteindre le progrès assuré de la science.

Il s'agissait, au temps de Savigny, d'accomplir un travail purement scientifique. Il s'agit aujourd'hui d'une oeuvre essentiellement pratique, et, pourtant, plus difficile et plus utile à l'humanité. Réunir dans une unité supérieure les divergences qui se présentent: voilà la méthode de travail et le but suprême de la Société des Nations dans ses différents champs d'action, voilà la méthode de travail et le but du nouvel Institut. Il s'ouvre aujourd'hui sous les meilleurs auspices, dont le plus important c'est d'avoir son siège à Rome; lorsqu'on parle de droit, on ne peut penser qu'à Rome, où toute chose acquiert les lignes de l'éternité et où même les pierres éparpillées parmi les ruines de ses anciens monuments portent l'empreinte ineffaçable de l'esprit juridique du peuple qui, de cette enceinte sacrée, dicta ses lois au monde.

Sire,

L'Italie ne pouvait offrir à l'humanité un don plus précieux que cet Institut ni lui donner un siège plus digne.

Au nom du Conseil de la Société des Nations, j'ai l'honneur d'en prendre possession.

ANTONIO GOMEZ RESTREPO, ESTILISTA

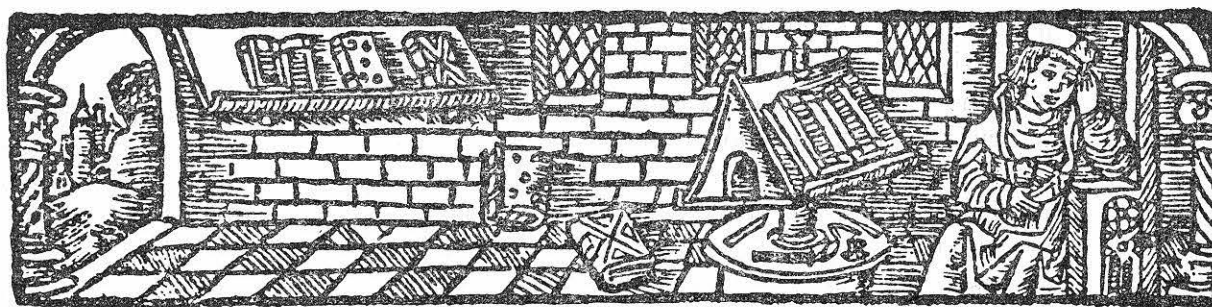
DE LA ORACION PRONUNCIADA EN LA ACADEMIA COLOMBIANA POR RAFAEL MAYA

Como escritor, mejor dicho, como estilista, puede contarse a Gómez Restrepo entre los maestros del idioma, teniendo en cuenta el grado de evolución que este idioma había alcanzado en Hispanoamérica a fines del siglo pasado y comienzos del presente. No tuvo el nervio de Caro, que es todo tensión interior, ni la transparencia de Suárez, que refleja una mentalidad siempre lúcida, pero puede situarse entre ambos, advirtiendo que me refiero únicamente a lo formal del estilo. Si se quisiera averiguar cuál fue la virtud esencial de Gómez Restrepo como escritor, podría decirse que la elegancia, pero elegancia de columna jónica, es decir, compatible con cierta sobria ornamentación. Nada de alambicamiento para simular hondura, ni de afectación para fingir originalidad. Todo es claro, explícito, con movimiento de friso que se desenvuelve sin que las figuras se atropellen en un golpe escultórico. No en vano se había nutrido con la lectura de los clásicos, de los cuales aprendió no términos arcaicos ni construcciones desusadas, sino método en la exposición y claridad en el discurso. Por eso su estilo no es una manera caprichosamente individual de decir las cosas, sino la expresión natural de una inteligencia equilibrada que, al mismo tiempo, era reflejo de una conciencia recta. Si el estilo es el hombre, como ha venido diciéndose con su expresión litigiosa, Gómez Restrepo se hallaba de cuerpo entero en su escritura, y es allí, y no en las ideas que expuso, flotantes muchas de ellas en la atmósfera espiritual de su tiempo, donde hay que buscar los mejores atributos de su personalidad moral y las cualidades que lo exaltaron, más como a hombre que como a literato. Era la probidad misma. Vinculado, por su apellido, a la historia de Colombia, nunca fue infiel a las tradiciones de su casa, que eran las de la República, y su labor intelectual fue también obra de patriotismo, pues dilató en el exterior el nombre de Colombia, e impuso admiración y respeto por muchos de sus escritores. Fue hombre de biblioteca, es cierto, pero no vivió enclaustrado, antes bien, amó las relaciones sociales y en varias ocasiones desempeñó cargos públicos de mucha importancia. Parecía viajar de incógnito, por las calles de su vieja y querida Bogotá, tratando de disimular su empaque de hidalgo bajo las maneras corrientes del hombre cotidiano. Pero algo denunciaba en él al contemporáneo de las edades clásicas y al escapado de Atenas y de Roma, con un papiro bajo el brazo. De su viaje por el país de los libros, obligado a traspasar simbólicamente

fronteras y a escuchar diversos idiomas, había traído la convicción de que la cultura no es de hoy ni de ayer, sino que es siempre contemporánea, y que lo clásico es lo eternamente actual. Perteneciendo, en cierto modo, a dos siglos, en los profundos senos de su cultura sentía renacer ansias nuevas, así como esperanzas añejas arraigaban en sus convicciones actuales. Era una escultura bifronte, instalada en una esquina de la historia. No obstante el ambiente de libertad en que se movía su inteligencia y a pesar de su empeño por sustraerse a las leyes de la gravedad ontológica, sabía, sin embargo, que ni el hombre ni su obra pueden escapar al tiempo y al espacio, que son los dos brazos de la cruz en que agoniza nuestra condición humana.

También hizo versos Gómez Restrepo. Los recogidos en un volumen que lleva por título *Ecos perdidos*, nunca fueron populares por haber sido publicados en ediciones exiguas, de circulación reducida, como correspondía a esa poesía, consagrada a cantar afectos personales, con indudable sinceridad. Los versos que le dieron renombre consisten en una serie de sonetos, escritos durante sus viajes por Europa, e inspirados en ruinas, ciudades y monumentos del Viejo Mundo, que Gómez Restrepo contempló, no como turista, sino como viajero ilustrado, a la manera de Chateaubriand o de Renán. Más que la visión objetiva nos dio en dichos sonetos el sentimiento de aquellas ruinas, donde la antigüedad respira entre las zarzas. Al pisar, por primera vez, tierra de España, sintió el orgullo de quien regresa al hogar nativo, y escucha la crónica solariega en boca de abuelas memoriosas. Tales sonetos de inspiración sosegada y de factura muy pulcra traducen el alma de Gómez Restrepo como poeta, poeta sin grandes arranques líricos, pero cuyos versos dejan una plácida emoción, semejante al gozo de la bondad correspondida. La llama poética que ardía en el fondo de su espíritu era como el fuego de los incensarios, que produce más aroma que lumbre. Gran lector y comentarista de los líricos universales y traductor insuperable de algunos de ellos, como Leopardi, aspiró a que aquella parte de su espíritu que no podía expresarse cabalmente en verso, tuviese mejor destino, quizás, al convertirse en elogio de los grandes poetas colombianos. Gutiérrez González, Fallón, Rivas Groot, Pombo, Silva, Valencia, peregrinos de lo absoluto, no tuvieron mejor amigo ni confidente que este disertado memorialista de los fastos espirituales de Colombia.

RAFAEL MAYA.



EL NEOMALTHUSIANISMO, DOCTRINA DEL NEOIMPERIALISMO Y ANALISIS DE LAS CAUSAS DEL SUBDESARROLLO

CONSUEGRA HIGGINS, JOSÉ.

El neomalthusianismo, doctrina del neoimperialismo y análisis de las causas del subdesarrollo. [Bogotá], Ediciones Desarrollo Indoamericano, 1969.

200 p. 23½ cm.

312

El título ya indica que se trata de un libro polémico. Y por si ello fuera poco, la primera frase de la introducción dice: “La presente es una tesis y, como tal, expuesta para la discusión”. A continuación del título se encuentra una leyenda —que contribuye a presentar en forma cabal el contenido y el espíritu de la obra: “y análisis de las causas del subdesarrollo” — referente a la que podría llamarse parte más positiva de la obra, ya que la anunciada en el título general es una refutación de la tesis según la cual el crecimiento demográfico es la causa fundamental del subdesarrollo de los países de América Latina, de Africa y de algunos de Asia. Esa refutación se hace desde el punto de vista económico, dejando de lado el aspecto moral o moral-religioso del debate, y tocando el aspecto político sólo en cuanto se

relaciona (y no es poca esa relación) con el desarrollo económico.

Señala el autor, como razón principal del empeño de los países imperialistas en imponer el control de la natalidad, el temor de que con el crecimiento de la población (llamado como para asustar “explosión demográfica”) se produzcan en los países en desarrollo movimientos que impongan una transformación de las estructuras socio-políticas y de las instituciones de esos países. Llevados de ese

temor, los imperialistas han apelado a la memoria de Malthus, tan “superado por la realidad del proceso histórico económico”, como anota el doctor Consuegra.

Los adalides del control de la natalidad señalan el fenómeno demográfico de la América Latina como una causa del subdesarrollo. Por el contrario, el doctor Consuegra lo señala como una consecuencia normal de la supervivencia en los países latinoamericanos de ciertas estructuras económicas y sociales que impiden establecer un equilibrio entre ese crecimiento, de una parte, y de otra el aumento de la producción y del ingreso, tanto global como *per capita*. Entre las características de esas estructuras son señalados en el libro que comentamos los altos índices de desempleo y de delincuencia, así como el señuelo

único de la utilidad en la actividad productiva. De paso recuerda el autor que según los propios sociólogos norteamericanos, entre ellos M. Harrington, en los Estados Unidos viven unos 50 millones de personas con un nivel de vida igual o inferior al promedio existente en los países latinoamericanos.

Después de señalar que la tesis del control de la natalidad y de la "planeación familiar" ha asumido cierto aire de terrorismo, el autor reseña la teoría malthusiana, que absolvía a los patronos y culpaba a los obreros mismos, que labraban su desdicha por tener más hijos de los que en opinión de Malthus debían tener. Siguiendo al pie de la letra esa teoría, las potencias imperialistas culpan hoy a los países subdesarrollados de la situación que afrontan. Sin embargo, recalca el Dr. Consuegra, tienen interés en que esa situación se perpetúe, y propician esa perpetuación apelando incluso a la intervención armada, como en el caso de Santo Domingo.

Sosteniendo su tesis de que el subdesarrollo en los países latinoamericanos se debe esencialmente a la permanencia de estructuras que ya debieron ser revisadas, el autor pone de relieve el caso de muchos renglones esenciales de la industria agrícola, en los cuales ni siquiera los muy altos precios han hecho aumentar la producción.

La importación de capitales, ya sea para impulsar industrias o en calidad de préstamo, es denunciada por el autor como otro de los obstáculos para el desarrollo latinoamericano, ya que el treinta por ciento del ingreso recibido por exportaciones y servicios se va en repatriación de utilidades y en pago de intereses de la deuda externa. Y en el resumen que hace sobre las causas del subdesarrollo, el autor destaca "las formas de tenencia de la tierra y la concentración monopolística del capital", hechos que sirven de base a una política y una cultura dependientes de los países imperialistas.

Luégo, ya no sólo exonerando de culpa sino exaltando el crecimiento de la población, el doctor José Consuegra muestra cómo la invención de nuevos instrumentos de producción y la ampliación de mercados han sido consecuencia de la presión demográfica, que no

sólo posee una capacidad consumidora, sino también un poder creador.

Y ya es tiempo de anotar que este economista colombiano ha publicado con anterioridad los siguientes libros: *Apuntes de economía política*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1964; *Doctrina de la planeación económica*, Ediciones Universidad de América, Bogotá, 1960, y *Estructura económica de Barranquilla* (coautor), Editora del Atlántico, Barranquilla, 1965.

El nuevo libro del doctor Consuegra desempeñará, sin duda, un papel importante en la polémica entre poblacionistas y anti-poblacionistas. Y ojalá las ediciones Desarrollo Indoamericano, que dieron a la luz pública este libro, puedan cumplir su propósito — enunciado en las solapas de esta primera publicación — de editar posteriormente obras de otros economistas y sociólogos de la América Latina.

CARLOS DELGADO NIETO.

XIV CONGRESO DE LITERATURA IBEROAMERICANA

El XIV Congreso de Literatura Iberoamericana se celebrará en la Universidad de Toronto, Canadá, del 24 al 28 de agosto del presente año. El tema de este Congreso será "El ensayo y la crítica literaria en Iberoamérica".

Toda la correspondencia relacionada con la organización del XIV Congreso — inclusive las ponencias — debe enviarse al Profesor Kurt Levy, Presidente del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Department of Italian and Hispanic Studies, University of Toronto, Toronto 5, Canadá.

RECUERDO DE MONSEÑOR JOSE VICENTE CASTRO SILVA

POR CECILIA HERNANDEZ DE MENDOZA

Viene la imagen de quien fuera alma de este claustro y señor de esta sala a sumarse a la galería ilustre de Rectores. Su presencia, meditativa y elegante, con el gesto noble de su frente y su mirada hacia las sombras inmortales, quedará, así, en la realización del pincel maestro, presente en el tiempo de generaciones sucesivas.

Hombre del Renacimiento y hombre de su época, mente abierta a todas las corrientes culturales, de Francia le vino notable influencia. La veta de la tradición latina y la patristica, la filosofía aristotélica y tomista y la filosofía mundial, las letras de clásicos y contemporáneos, el Arte, muy principalmente pintura y escultura, y la tradición patria adherida a este Colegio Mayor del Rosario, a sus Constituciones, al acervo colonial y a la heroica presencia de los mártires que desde aquí salían para encontrar la muerte.

Procedía de la Generación llamada del Centenario, así apellidada por Luis Eduardo Nieto Caballero, y fueron en ella compañeros suyos sacerdotes como Luis Gómez de Brigard, Eduardo León Ortiz, Jorge Díaz Valenzuela, José Alejandro Bermúdez y seglares como Enrique Olaya Herrera, Alfonso López, Eduardo Santos, Luis Eduardo y Agustín Nieto Caballero, Raimundo Rivas, Eduardo Castillo, José Eustasio Rivera, Alfonso Villegas Restrepo, José María Saavedra Galindo, Armando Solano, Leopoldo de la Rosa, Enrique Gómez Campuzano, Guillermo Uribe Holguín, Luis López de Mesa, Luis Carlos López, Aurelio Martínez Mutis, Luis Cano, Melitón Escobar Larrazábal, Antonio Alvarez Lleras, Daniel Samper Ortega, Enrique Santos, Rafael Escallón, Emilio Murillo, Horacio Hernández, Ricardo Nieto. Unos y otros empeñados en la paz tras las guerras civiles, empeñados en el uso de la palabra antes que en el uso de la espada, acicateados por la comprensión y la unión antes que por las disenciones dogmáticas. Herederos del Modernismo, trajeron las adquisiciones de esta escuela para contemplar

Al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del Rector del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario Mons. José Vicente Castro Silva fue descubierto el retrato de este, obra del maestro Ricardo Gómez Campuzano, en acto presidido por el actual Rector del Colegio, Dr. Antonio Rocha. En esta ocasión llevaron la palabra doña Cecilia Hernández de Mendoza y D. Andrés Holguín. Doña Cecilia Hernández de Mendoza, doctora en Filosofía y Letras del Colegio Mayor del Rosario y catedrática de Literatura hispanoamericana en el Seminario Andrés Bello, pronunció la evocación de Mons. Castro Silva que aparece en estas páginas. La ceremonia se verificó el 28 de marzo de 1969.

con ellas a América y centrar en Colombia sus intereses y desvelos. Conservó como ellos la independencia de criterio, luchó en su campo, como los otros en el suyo, por hacer una patria mejor y como ellos procuró continuar en lo más puro de la tradición, entendida así:

... la tradición genuina es energía que transmite de edad en edad las notas individuantes que caracterizan y definen los países y las instituciones, que les dan fisonomía y personalidad, y que las deslindan perentoriamente de cualesquiera otros países e instituciones. Y mirad muy bien que la tradición así entendida es una de las mayores causas de progreso, porque quien quiere mantener incólume su personalidad se obliga a aprovechar en beneficio de ella y para robustecerla y añadirle renovados esplendores, todo cuanto la solicitud e industria humanas van acumulando en torno suyo. Lo que sí es fácil, y tan ruinoso como fácil, es renegar de la tradición que pide aumentos y creces, para sumirse descuidadamente en la vulgaridad innominada que no tendrá porvenir porque no quiso tener historia¹.

¹ JOSÉ VICENTE CASTRO SILVA, *La tradición de los descubridores*, en *Prólogo del Quijote y otros ensayos*, Bogotá, Imp. Municipal, 1937, págs. 183-184.

Para decirlo con léxico lingüístico, la diacronía íntimamente unida a la sincronía, la historia a lo actual, a cuya estructura se vincula informándolo en su causalidad.

No se detuvo en obras, dirigiendo juventudes, renovando el claustro, ampliando escuelas y facultades y decorando bellamente la capilla de La Bordadita. Y en un día ya lejano, abriendo las puertas del Rosario al mundo femenino, al consagrar doctoras en Filosofía y Letras, por la primera vez en el país, a Carmen de Zulueta, hoy señora de Greenbaum, de nacionalidad española, y a quien tiene el honor de hablar.

En su mirada interior la fantasía bullente creaba la imagen, "puente para salvar abismos filosóficos", cuando la razón en derrota no hallaba propias expresiones. Creía que el análisis da tristeza, la acción alegría y la intuición felicidad. La visión total, sin desgarramientos, unión de simpatía hacia hombres, cosas, hechos y obras humanas, la visión infinita del desposorio místico fue para él fuente de toda existencia. A la luz matizada de su habitual despacho recorría lentamente obras de arte y se detenía con encanto en detalles que colmaban su mente por penetrar con ellos en un mundo y por entenderlos como signo totalizador de una vida. Grande emoción, decía, la de alcanzar en lo más pequeño dimensión temporal, espacial y eterna: en una pequeñísima planta la intuición de la selva, en el detalle de un color, unos ojos, una mano de escultura o pintura, la problemática humana. Ni qué decir de aquel suspenso en el que anticipaba la presencia Suprema, ni qué decir de la prefiguración de la experiencia mística al repetir con San Juan de la Cruz:

En la interior bodega
de mi Amado bebí y cuando salía
por toda aquesta vega
ya cosa no sabía
y el ganado perdí que antes tenía.

Cuando una comparación venía en su auxilio, cuando lograba concretar con lo material una visión de espíritu, cuando por ella hacía vivir cosas impalpables, cuando situaba en lo interno los datos de la realidad, se hacía la luz. Su enamoramiento de la belleza plás-

tica, de la forma, del color, de la línea, de la palabra musical, provenía de la necesidad de su mente de artista de acercar el mundo de la sensación al mundo de la razón y al mundo de lo psíquico, en el intento de palpar sentimientos e ideas y aun luchas misteriosas del yo, "desgarramientos de carne y el espíritu".

Ni hubo para él aventura semejante a la de penetrar el misterio del hombre, del "abismo interior", y descubrirlo tras la obra porque "en todas las cumbres humanas, como en todos los valores representativos, el hombre vale más que sus obras"; sorprender y comprender la intimidad humana que escapa a los sentidos, acercarse al genio para palpar su superioridad, ver en la forma su visible manifestación. Dicho con sus palabras:

... ora un tumultoso retronar de sentimientos y pasiones, ora las desgarraduras interiores que dejan por vestigio la carne y el espíritu cuando se afrontan, ora el contraste y alboroto de las ideas, y allá, más en lo secreto, las últimas delicadísimas vibraciones que tal vez embargan y suspenden las potencias y ponen desmayo en los estambres de la vida².

Así Monseñor Castro Silva, llevando hacia dentro las cosas del Cosmos, sacando hacia afuera lo impalpable hecho plástica, se movía entre dos mundos unidos por la fantasía. De ahí el valor que daba al actor y al orador: ver en ellos, decía, el pensamiento y la palabra en movimiento. De ahí también el que nunca fuera más igual a sí mismo, el que nunca se diera más plenamente que cuando pronunciaba sus oraciones. Para hacer ver el pensamiento y la palabra en movimiento creyó necesaria la ornamentación del estilo barroco; creyó necesario presentar una idea en todos sus aspectos hasta agotarla en sus últimas consecuencias envuelta en imágenes y llevando a la palabra las sensaciones. Dar a lo verdadero y simplicísimo, dar a la intuición un significante que la hiciera aparecer con forma y color, con tacto y aroma como "grácil hermosura encarnada en el mármol". No una idea razonada sino mostrada a veces como

² Id., *Prólogo del Quijote*, en *Prólogo del Quijote y otros ensayos*, pág. 14.

agua, o nube, o tinieblas, a veces como estatua, o palpitante en lo humilde y casero; pero no perturbada por lo mediocre o por lo fácil, por el engaño torticero o la bajeza miseranda. Idea presentada y gobernada por la mente como la vida ha de ser gobernada por la claridad alerta de una inteligencia generosa.

El recuerdo se junta en este luctuoso aniversario a la imagen aquí presente; ante esta "tentativa de concretar una biografía bajo las apariencias corpóreas" que el retrato nos ofrece torna a vivir en este claustro quien de él nunca ha salido, torna a llegar quien aquí permanece con su voz de artista, con sus manos de inteligencia tratando de captar la idea, con su cabeza nobilísima y su añorante mirada, con la grandeza ardiente de su pensamiento. Ante este maestro de la filosofía y maestro del derecho, maestro del arte y simplemente maestro, con la implicación semántica de la palabra, con la actualidad palpitante de su dación generosa, las modas y teorías desaparecen y el tiempo se inclina con respeto. Ahí está él y está su obra que de él nos habla, y ahí el claustro, adecuado marco a su figura y estirpe de humanista. Sus alumnos le vemos en estos corredores, sombra de ejemplo poderoso, con sus pasos lentos, con el detenerse en el camino para brillar en la disquisición, con el meditar silencioso en el dorado atardecer del patio, con la certera amonestación y las maneras elegantes. Le vemos en la penumbra de la rectoría, la puerta gentilmente abierta a todos, con el don del consejo, cuando mirando al horizonte invisible del más allá, parecía quebrantar vallas y desbrozar más y más caminos a las débiles vidas que empezaban la cuesta. O, ante el altar, bajo el cual reposa, sus manos implorantes, detenerse en La Bordadita con amor y con fe, antes de comenzar en el púlpito barroco magistrales oraciones. Ahí su presencia exquisita de prelado francés, sus ágiles y rápidos movimientos que subrayan, sugieren o despiertan, sus manos que se adelgazan en todos los matices, la capa rectoral ondeante, la voz poderosa y clara que ora llena el recinto, ora adquiere modalidades finísimas junto a la ac-

ción cuando se torna transparente o baja con rotundidad y firmeza en el período musical para quedar resonando desde todos los ángulos. Y llegar en su elocuencia a cada uno, como en privado, en íntima conversación, con la necesaria palabra, a quienes le escuchaban silenciosos, para la elevación personal, o para el consuelo, o para demostrar en el dolor su amistad e incomparable compañía.

Hoy como ayer le vemos asombrado ante el misterio, dolorido ante la evanescencia del hombre y el cambio de los tiempos, ofreciendo su grata compañía, amante del silencio y de la soledad, recatado al escribir para sí y no para el público aquellas obras en que está su verdadera, íntima y personalísima creación.

Y le admiramos al sobreponerse a su enfermedad para cumplir con su deber y retirarse tan solo cuando sintiera muy próxima la última llamada. Descansa en paz y admira cara a cara lo entrevisto en la infancia y en un pueblo tendido al frío de la Sabana de Bogotá, según he relatado en anterior estudio. Rezaba el niño la oración; entonó la antifona el presbítero Pimentel y Vargas, respondió la voz desafinada del cantor; una final incensación; el sacerdote arregló la capa sobre los hombros, salió por la puerta de la sacristía, acompañado por los monaguillos; al ocultarse, la oscuridad, el misterio. Tras aquel hombre una puerta se abría al infinito, el niño trataba de seguir la sombra, la sombra a lo eterno.

La puerta se ha abierto para dar paso hoy hace un año a monseñor José Vicente Castro Silva.

Señor Rector:

La antorcha ha pasado a sus manos: reposa en ellas confiadamente la tradición del claustro ilustre; el derecho y las humanidades, el ejercicio de la diplomacia, la administración pública y la justicia, su vida limpia, su familia ejemplar y la altura de su visión, lo hacen a usted digno sucesor del Maestro. Desde esta su imagen, desde su sitio de reposo en el altar de la capilla, desde la eternidad, él, complacido, lo acompaña a usted.

C E C I L I A H E R N A N D E Z D E M E N D O Z A

« COLOMBIA MODERNA, TIERRA DE ESPERANZA »

UN BECARIO Y CUATRO LIBROS



F. BUY

En estas páginas poco acostumbradas a hacer la presentación de obras políticas, haremos esta vez la excepción a favor de François Buy, un francés venido al país con el fin de estudiar nuestra historia — fines del siglo XIX — y quien presentará una tesis sobre tales investigaciones para obtener el doctorado en Letras de la Sorbona. Vino Buy bajo los auspicios del

ICETEX y esperamos que en esta tesis sabrá conservar la objetividad cara a los historiadores, y manifiesta en sus anteriores trabajos.

Pasémosles revista: el primero, titulado *La République Algérienne démocratique et populaire*, constituye el análisis detallado de la evolución política, económica y social de esta antigua provincia francesa de Africa del Norte. Vemos allí desfilar muchos nombres y la comprensión del texto es con frecuencia difícil para quienes, como nosotros, somos profanos en esta materia. La presentación del libro, con sus raciocinios, es un buen testimonio de la herencia “cartesiana” que con frecuencia acompaña a los compatriotas de De Gaulle. Ben Bella, Boumédiène, Ben Khedda surgen bajo una luz poco amable y a pesar del rigor científico que Buy ha intentado imprimir en su obra, se le escapa el ruidoso desprecio que le inspiran los actuales jefes de ese estado y el rencor que le suscita la política de descolonización del presidente francés.

También el pesimismo y la amargura son la principal marca de su segundo libro titulado *Les étudiants selon Saint-Marx*. Se podría pensar que el título es una bufonada, si la lectura del texto no nos lo explicara. Trátase, en efecto, de un amplio estudio sobre la creciente influencia del marxismo en el seno de las organizaciones universitarias de Europa y Africa. Los últimos acontecimientos de mayo-junio en Francia hacen de este libro un documento de actualidad. También lo es para los franceses un tercer libro aparecido a fines de 1967, *Où va la République?*, escrito por Maurice Jallut con la colaboración

de François Buy y de Philippe Prévost. Ya no se trata de hacer la historia contemporánea y de darse a la polémica. *Où va la République?* es, de hecho, la historia de las constituciones de Francia desde que el país nació hasta la quinta república. Los autores analizan las “lois fondamentales” de la antigua monarquía, los problemas revolucionarios de 1789 y sus implicaciones en el dominio del derecho público francés y, en fin, la lucha establecida entre dos tradiciones, para los autores aparentemente contradictorias pero complementarias, entre los conceptos de libertad y autoridad. Por su parte los autores concluyen en la creencia — ¿de nuevo la polémica? — de que Francia necesita restaurar una *monarchie renouée*. Querellas interiores entre miembros de una misma nación, el libro es un eco de los choques ideológicos, la pasión, que es también el sufrimiento de los llamados “vieux français” tradicionalistas, desarraigados del mundo moderno. Nacionalismo, en fin, de los autores que aún recuerdan la grandeza de un viejo país.

Muy diferente es el último libro de Buy. El pesimismo deja lugar a la esperanza. Si la pasión no está ausente en su *Colombie moderne, terre d'espérance*, si los comentarios a propósito de ciertos hombres y ciertos hechos recientes provocan en algunos lectores sobresaltos de difícil contención, un crítico objetivo debe reconocer que esta obra — recientemente publicada en Francia y próximamente traducida por ediciones La Esmeralda — es un esfuerzo de imparcialidad y de simpatía. A pesar de las inexactitudes y de las fallas que se encuentran en su libro, el autor trata de hacer un análisis de los diferentes regímenes que hemos conocido. Contrariamente a muchos de sus compatriotas, Buy no hace la crítica sistemática de lo hecho o dejado de hacer por los diferentes gobiernos. Ha escrito objetivos capítulos sobre temas como la economía, el petróleo, la educación... Especial reconocimiento merecen las palabras que para el Instituto y para los universitarios colombianos ha dedicado Buy, al referirse a su labor silenciosa y a veces ingrata. El libro finaliza, como había comenzado, con palabras de esperanza.

E. P. C.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE MARZO DE 1969

- AMÓRTEGUI, OCTAVIO. — De incógnito en la vida. Cuentos. Bogotá, D. E., Sociedad Editora de los Andes, 1969. 306 p., 3 h. 16 cm. (Libros del Cóndor).
- ARANGO CANO, JESÚS. — Geografía física y económica de Colombia. 5ª ed. revisada y ampliada. Bogotá, D. E., Cultural Colombiana, 1964. 334 p., 1 h. ilustr., láms. cols. (incl. mapas), mapas dobls. 22 cm.
- ARAYA, GUILLERMO. — Atlas Lingüístico-Etnográfico del Sur de Chile (ALESUCH). Valdivia (Chile), Universidad Austral de Chile, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología, 1968. 76 p. ilustr., lám. (mapa) 22½ cm. (Anejos de Estudios Filológicos, 1). Contenido: Preliminares y Cuestionario.
- ARBELÁEZ LEMA, FEDERICO. — Geografía Universal: América, Oceanía, Regiones Polares. 3ª ed. revisada. [Bogotá, D. E.], Edit. Voluntad, [1968]. 350 p., 1 h. ilustr. (incl. mapas cols.). 21 cm. Contenido: Programa para el tercer año de Enseñanza Media
- ASKINS, ARTHUR LEE-FRANCIS, *ed.* — Cancioneiro de Corte e de Magnates. Ms. CXIV/2-2 da Biblioteca Publica e Arquivo Distrital de Évora ... Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1968. 604 p. 23½ cm. (University of California Publications in Modern Philology, 84).
- AZÁCETA, JOSÉ MARÍA, *ed.* — Cancionero de Juan Alfonso de Baena. Edición crítica ... Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966. 3 v. 24½ cm. (Clásicos Hispánicos. Serie II: Ediciones Críticas, 10).
- BALMES, JAIME. — El Criterio. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1968]. 270 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 38).
- BARCIA, PEDRO LUIS, *comp.* — Escritos dispersos de Rubén Darío (Recogidos de periódicos de Buenos Aires). Estudio preliminar, recopilación y notas ... Advertencia por Juan Carlos Ghiano. La Plata (Argentina), Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, [1968]. 380 p., 3 h. 23 cm. (Textos, Documentos y Bibliografías, 2).
- BERMEJO MARCOS, MANUEL. — Don Juan Valera, crítico literario. Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 255 p., 5 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 118).
- BORRERO, LUIS ENRIQUE, *coautor.* — Español y principios de literatura [por] Luis Enrique Borrero, Jenaro Chamorro [y] Luis Eduardo Galvis Martínez. Cali (Colombia), Edit. Norma, [s. a.]. 248 p., 3 h. ilustr. (rets.). 23½ cm.
- BRONX, HUMBERTO, *seud.* — Jesucristo en la poesía y el arte colombianos. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, s. a.]. 55 p. ilustr. 21 cm. Capítulos de la obra "Historia de Jesús".
- CALDERÓN DE LA BARCA, PEDRO. — El Alcalde de Zalamea y la Vida es Sueño. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1968]. 269 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 35).
- CAMARGO, JUAN MANUEL. — Romeo y Julieta. Obra en tres actos. Bogotá, D. E., Ediciones Tercer Mundo, [1968]. 57 p., 1 h. 20½ cm. (Nuestro Tiempo en el Arte, 2).
- CARRASQUILLA, TOMÁS. — Siete cuentos colombianos [por] Tomás Carrasquilla, Efe Gómez y otros. Bogotá, D. E. [Ediciones Sol y Luna], 1967. 219 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Schering Corporation. Serie: Cuentos, 13).
- COLOMBIA, MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS. — Leyes en favor de los monumentos históricos de Cartagena. [Bogotá], Ministerio de Obras Públicas, [1968]. 51 p. ilustr. 27 cm.
- COSTERO, JOSÉ. — Con sed y con miedo. Barcelona (España), Carabela, 1968. 55 p., 4 h. 21½ cm. (Nudo al Alba, 28).
- CUERVO, RUFINO JOSÉ. — Epistolario ... con Luis María Lleras y otros amigos y familiares. Edición, introducción y notas de Guillermo Hernández de Alba. Bogotá, D. E., [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 398 p., 1 h. láms. (rets.). 23 cm. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Archivo Epistolar Colombiano, III).
- DÁVILA ANDRADE, CÉSAR. — Mita tarja huiquillapish. Boletín y elegía de las mitas ... Versión al quichua ecuatoriano por Manuel M. Muñoz

- Cueva. Cuenca (Ecuador), [Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay], 1968. 131 p., 1 h. 23½ cm.
- FALS BORDA, ORLANDO. — Subversión y cambio social. Edición revisada, ampliada y puesta al día de "La subversión en Colombia". [Bogotá, D. E.], Ediciones Tercer Mundo, [1968]. xxiv, 217 p. láms. (rets.), tab. dobl. 20½ cm. (El Dedo en la Herida, 29).
- FERNÁNDEZ MORENO, CÉSAR, *coautor*. — Antología lineal de la poesía argentina [por] César Fernández Moreno [y] Horacio Jorge Becco. [Madrid], Edit. Gredos, [1968]. 384 p., 5 h. 18½ cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VI: Antología Hispánica, 26).
- FLASCHE, HANS. — Die Struktur des Auto Sacramental "Los Encantos de la Culpa" von Calderón. Antiker Mythos in christlicher Umprägung. Köln und Opladen, Westdeutscher Verlag, [1968]. 96 p., 4 h. 24 cm. (Arbeitsgemeinschaft für Forschung des Landes Nordrhein-Westfalen, 150).
- GARCÍA BERRÍO, ANTONIO. — España e Italia ante el conceptismo. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1968. 243 p. 24½ cm. (Anejos de la Revista de Filología Española, 87).
- GUHL, ERNESTO. — Colombia: bosquejo de su geografía tropical ... [Bogotá, D. E.], Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, [s. a.]. 173 p. láms. (mapas, gráficas) 27 cm. (Serie Textos, 1).
- Cuba: bosquejo de su geografía política ... [Bogotá, D. E.], Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Geografía, 1968. 3 h, p., 71 p. mapas (1 dobl.). 27 cm. (Colección Textos, 3).
- GUTIÉRREZ DE PINEDA, VIRGINIA. — Familia y cultura en Colombia. [Bogotá, D. E., Coediciones de Tercer Mundo y Departamento de Sociología de la Universidad Nacional, [1968]. 415 p., 1 h. láms., mapas cols. dobl. 24 cm.
- ISAACS, JORGE. — Las tribus indígenas del Magdalena. Bogotá, D. E., [Ediciones Sol y Luna], 1967. 220 p., 1 h. 16½ cm. (Biblioteca Schering Corporation. Serie: Viajes, 99).
- JARAMILLO BOTERO, BERNARDO. — El Capitán. [Bogotá, D. E., Ediciones Tercer Mundo, 1968]. 432 p. 20 cm.
- JARAMILLO ESCOBAR, JAIME. (X-504, *seud.*). — Los poemas de la ofensa. Bogotá, D. E. Ediciones Tercer Mundo, [1968]. 113 p., 3 h. 20½ cm. (Nuestro Tiempo en el Arte, 1). Primer premio concurso "Nadaísmo de Poesía 1967".
- KAHLE, GÜNTER. — Bartolomé de las Casas. Köln und Opladen, Westdeutscher Verlag, [1968]. 48 p., 2 h. 23½ cm. (Arbeitsgemeinschaft für Forschung des Landes Nordrhein-Westfalen, 153).
- KELLER, JOHN E., *ed.* — El libro de Calila e Digna. Edición crítica por John y Robert White Linker. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967. xxxix, 374 p. ilus. 24½ cm. (Clásicos Hispánicos. Serie II: Ediciones Críticas, 13).
- LAUSBERG, HEINRICH. — Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura. t. 3. Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 402 p., 8 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 15).
- LUESMA CASTAN, MIGUEL. — Las trilogías. Barcelona (España), Carabela, 1968. 54 p., 4 h. 21½ cm. (Nudo al Alba, 33).
- LUPUS RUTILIUS, siglo I. — Schemata dianoeas et lexeos. Saggio introduttivo, testo e traduzione a cura di Giuseppina Barabino. Genova (Italia), Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1967. 211 p. 21 cm. (Pubblicazioni dell'Istituto di Filologia Classica, 27). Contenido: Saggio introduttivo. — Testo e traduzione.
- MARIÑO, CÉSAR. — La declaración universal de los derechos humanos y el pensamiento tradicional venezolano. Caracas, [Edit. Arte], 1968. 26 p. ilus. 23 cm. Carta Extraordinaria de Venezuela para conmemorar el vigésimo aniversario de la declaración universal de los derechos humanos.
- MARTÍNEZ, FERNANDO ANTONIO. — Ramón Menéndez Pidal y Rufino José Cuervo. Correspondencia epistolar. Bogotá, D. E., Instituto Caro y Cuervo, 1969. 72 p., 2 h. 24½ cm. Separata de *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XXIII, 1968.

- MARTÍNEZ MARINA, FRANCISCO. — Obras escogidas ... Estudio preliminar y edición de don José Martínez Cardos. Madrid, Ediciones Atlas, 1968. 1 v. 24½ cm. (Biblioteca de Autores Españoles, 219). Contenido. — t. 2: Teoría de las Cortes o grandes juntas nacionales de los reinos de León y Castilla.
- MARTINOV, GEORGUI. — Guianeya. 2ª ed. Moscú, Edit. Mir, 1968. 387 p. ilus. 16½ cm.
- MOREIRA, SERGIO, *comp.* — Antología de letras de canciones e himnos ... Caracas, Consejo Venezolano del Niño, 1968. 241 p., 1 h. 23 cm.
- NARANJO VILLEGAS, ABEL. — Disertaciones sobre ética. Bogotá, D. E., Universidad Nacional de Colombia, Extensión Cultural, 1968. 74 p., 3 h. 19½ cm. (Colección Textos, 2).
- NONIUS MARCELLUS, siglo IV. — Studi Noniani. A cura di Ferruccio Bertini e G. Barabino. Genova (Italia), Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1967. 211 p. 21 cm. (Publicazioni dell'Istituto di Filologia Classica, 26).
- OLAYA RESTREPO, MAX. — Los primeros cien años de Antonio Gómez Restrepo ... [Bucaramanga (Colombia), Edit. Vanguardia, 1969]. 7 p. 24 cm.
- PALACIOS MARTÍNEZ, JULIO. — El lenguaje de la física y su peculiar filosofía. Discurso de recepción ... Madrid, Real Academia Española, 1953. 107 p. 23½ cm. Contestación del Excmo. Sr. D. Rafael Estrada Arnáiz, p. 87-99.
- PERÚ DE LACROIX, LUIS. — Diario de Bucaramanga. Vida pública y privada del Libertador Simón Bolívar. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1967]. 190 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 26). Introducción por Cornelio Hispano.
- QUESSEP, GIOVANNI. — El ser no es una fábula. Bogotá, D. E., [Ediciones Tercer Mundo], 1968. 89 p., 2 h. 20 cm.
- RAMÍREZ GÓMEZ, LUIS ALFONSO (Proteo). — Máximas regulares. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [s. a.]. 144 p. ilus. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 34).
- REYES, ALFONSO. — Ensayos. Selección y prólogo Roberto Fernández Retamar. [La Habana], Casa de Las Américas, [1968]. xviii, 344 p., 22 h. 18½ cm. (Colección Literatura Latinoamericana, 42).
- ROCHE, JEAN. — Die Deutschen im brasilianischen Schrifttum. Beiträge von Jean Roche, Dieter Woll, Hans Bayer. Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1968. 91 p. 20½ cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 24).
- RODRÍGUEZ FREILE, JUAN. — El Carnero. Bogotá, D. E., [Ediciones Guadalupe], 1968. 287 p. 16½ cm. (Biblioteca Schering Corporation. Serie: Costumbres, 65).
- El Carnero. [Medellín, (Colombia)], Edit. Bedout, [s. a.]. 376 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 23). Con notas explicativas del Dr. Miguel Aguilera.
- RODRÍGUEZ-PUÉRTOLAS, JULIO. — Poesía de protesta en la Edad Media castellana. Historia y antología. [Madrid], Edit. Gredos, [1968]. 347 p., 5 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica, VI: Antología Hispánica, 25).
- RODRÍGUEZ, MARIO, *coautor.* — A guide for the study of culture in Central America, by Mario Rodríguez and Vincent C. Peloso. Washington, D. C., Pan American Unión, 1968. vii, 88 p. 27 cm. (Basic Bibliographies 5).
- ROHRER, CHRISTIAN. — Die Wortzusammensetzung im modernen Französisch ... Tübingen, Philosophischen Fakultät der Universität Tübingen, 1967. ii, 261 p., 1 h. 20½ cm. Inaugural-Dissertation zur Erlangung des Doktorgrades einer Hohen Philosophischen Fakultät der Eberhard-Karls-Universität zu Tübingen.
- RUIZ MORALES, MIGUEL. — La integración económica iberoamericana: perspectivas y realidades. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1968. 103 p., 2 h. 21½ cm. Discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Barcelona, 19 de abril de 1968.
- SALINAS DE MARICHAL, SOLITA. — El mundo poético de Rafael Alberti. Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 272 p., 4 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 119).
- SANTA, EDUARDO. — Rafael Uribe Uribe. Un hombre y una época. [2ª ed.]. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout [1968]. 350 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 36).

- SCARPA, ROQUE ESTEBAN, *coautor*. — Antología de la poesía chilena contemporánea [por] Roque Esteban Scarpa [y] Hugo Montes. [Madrid], Edit. Gredos, [1968]. 370 p., 7 h. 19 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. VI: Antología Hispánica, 27).
- SCHWAMBORN, FRIEDHELM. — Das Spanienbild Domingo Faustino Sarmientos ... Bonn, Romanisches Seminar der Universität Bonn, 1968. 171 p., 1 h. 20½ cm. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 25).
- SILVA, JOSÉ ASUNCIÓN. — Obra completa. Prólogo de Miguel de Unamuno. Notas de B. Sanín Cano. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1968]. 376 p. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 31).
- SILVESTRE, FRANCISCO. — Descripción del Reyno de Santa Fe de Bogotá. [Bogotá, D. E.], Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Divulgación Cultural, [1968]. 118 p., 1 h. 20½ cm. (Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana).
- SOLARTE L., FERNANDO. — Prosas para neurasténicos. Bogotá, D. E., Ediciones Tercer Mundo, [1968]. 248 p., 1 h. 20½ cm.
- SORIANO LLERAS, ANDRÉS. — Itinerario de la Comisión Corográfica y otros escritos. Bogotá, D. E., Universidad Nacional de Colombia, 1968. 185 p., 1 h. láms. (rets). 17 cm.
- SOTO APARICIO, FERNANDO. — La rebelión de las ratas. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [s. a.]. 216 p. 18 cm. (Bolsilibros Bedout, 32).
- SOTO, FRANCISCO. — Noticia histórica y biográfica ... [Bogotá, 1841]. 86 p. 21½ cm. Mimeografiado.
- TACCA, OSCAR. — La historia literaria. Madrid, Edit. Gredos, [1968]. 204 p., 8 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 120).
- TAX, SOL, *comp.* — Antropología: una nueva visión ... Traducción de Antonio Garza y Garza. Cali (Colombia), Edit. Norma, [s. a.]. 335 p. 20½ cm.
- TILANDER, GUNNAR. — Littre et Remigereau comme lexicographes et miscellanea cynegetica ... Karlshamn, [Johansson Boktryckery], 1968. 200 p. illus. (ret.). 24 cm. (Cynegetica, 17).
- VALLDEPERES, MANUEL. — Tiempo para vivir. Barcelona (España), Carabela, 1968. 53 p., 5 h. 21 cm. (Nudo al Alba, 29).
- VARGAS, PEDRO FERMÍN DE. — Pensamientos políticos. [Bogotá, D. E.], Universidad Nacional de Colombia, Extensión Cultural, Publicaciones, [1968]. 110 p., 1 h. 19 cm. (Biblioteca Universitaria de Cultura Colombiana).
- VERGARA Y VERGARA, JOSÉ MARÍA. — Cuadros de costumbres [por] José María Vergara y Vergara, José Manuel Groot y otros. Bogotá, [Ediciones Sol y Luna, 1967]. 192 p., 1 h. (Biblioteca Schering Corporation. Serie: Costumbres, 68).
- YRIARTE, JUAN DE. — Obras sueltas ... Publicadas en obsequio de la literatura, a expensas de varios caballeros amantes del ingenio y del mérito. [Madrid, En la Imp. de D. Francisco Manuel de Mena], 1774. 2 v. 25 cm.
- ZAPATA, RAMÓN. — Raíces griegas y latinas de uso en medicina. Bogotá, D. E., [Universidad Nacional de Colombia, Dirección de Divulgación Cultural], 1968. VII, 103 p., 1 h. 27½ cm. Mimeografiado.

EN CIRCULACION:

EPISTOLARIO DE RUFINO JOSE CUERVO
 CON
LUIS MARIA LLERAS Y OTROS AMIGOS Y FAMILIARES

Pedidos:

INSTITUTO CARO Y CUERVO, Sección de Publicaciones, Apartado Aéreo 20002, Bogotá, Colombia.

De venta también en las principales librerías.

Precio: Colombia, \$ 50.00. Exterior, U. S. \$ 5.00.